



Marisol Guzmán Benavides
Pamela Jiménez Fontana
Maynor Cabrera

Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT)

Materializar el bono de género

Una nueva oportunidad para la economía de Guatemala

En los últimos años, Guatemala ha experimentado importantes desafíos para impulsar su crecimiento económico, que se ha mantenido cercano al 3.6 % en el último quinquenio. Los bajos niveles de inversión en capital, innovación, investigación y desarrollo,¹ así como los bajos encadenamientos productivos «son importantes barreras para potenciar la producción del país. Un elemento fundamental a considerar es que Guatemala cuenta con la población más numerosa de la región centroamericana»,² con una estructura concentrada en las edades escolares y productivas. El 33.4 % de la población tiene entre 0 y 14 años de edad, mientras que el 5.6 % tiene entre 65 o más años.

3.6 %

crecimiento económico
en el último quinquenio

1 Guatemala cuenta con el porcentaje del producto interno bruto (PIB) más bajo en inversión en I+D de Iberoamérica. OEI & RYCIT, 2020.

2 Capítulo 9: Estructuras productivas de Centroamérica y República Dominicana. Programa Estado Nación (PEN) 2021. Se estima que para 2024, la población total de Guatemala habría ascendido a 18.3 millones de habitantes según las proyecciones de población de Instituto Nacional de Estadística (INE), Guatemala, 2020.



Fondo de Población
de las Naciones Unidas

Guatemala tiene significativos retos y oportunidades demográficas, cuya atención desde la política pública serán determinantes en el futuro del país.³ Destacan las altas tasas de migración que tienen implicaciones directas sobre la disponibilidad de personas en el mercado laboral, la productividad y el crecimiento económico. Al igual que la mayor parte de países del mundo, Guatemala se encuentra inmerso en un proceso de transición demográfica en el que destaca la caída de la tasa de natalidad, lo cual tiene como consecuencia directa el envejecimiento poblacional y el cambio en las demandas de los servicios públicos. En este contexto, la información plantea que el bono de género es una oportunidad potencial para reducir

parcialmente el impacto negativo del envejecimiento, a través de la reducción en las brechas de género en el mercado laboral para estimular el crecimiento y productividad de la economía. La red internacional de Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT)⁴ y el proyecto *Contabilizando el Trabajo de las Mujeres*⁵ han establecido marcos metodológicos para analizar en profundidad la economía con enfoque demográfico, la que se conoce como economía generacional. Estos abordajes permiten contabilizar, con mayor precisión, el aporte económico que se obtiene con el aumento de la participación de las mujeres en el mundo del trabajo (bono de género) y desde el ámbito privado no remunerado.



3 Saad (2023) en: <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f385de4c-ebf7-4312-8c06-93b9b39f06c4/content>
 4 Esta red se conoce como NTA por sus siglas en inglés. Mayor información de la metodología en: <https://ntaccounts.org/web/nta/show/>.
 5 Este proyecto se conoce como CWW por sus siglas en inglés. Mayor información en: <https://www.countingwomenswork.org>.

1. Aporte de las mujeres y los hombres en el mercado laboral⁶

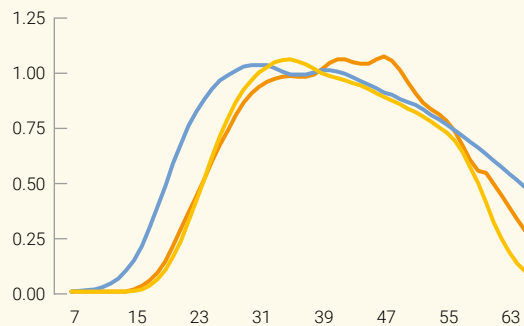
En Guatemala, al igual que la mayor parte de países del mundo, el aporte que realizan los hombres de forma remunerada es mayor al de las mujeres (Gráfica 1). Uno de los factores que explica el menor aporte de las mujeres en el mercado es la baja participación laboral del 41.5 % respecto a la de los hombres del 82.7 %.⁷ Estas brechas

se potencian aún más cuando se analiza la población ocupada por región, que en su mayoría está compuesta por hombres. En las zonas rurales, el 66.4 % de la población ocupada son hombres y el 33.6 % son mujeres.⁸ Esta baja participación limita el potencial de materializar el bono de género en Guatemala.

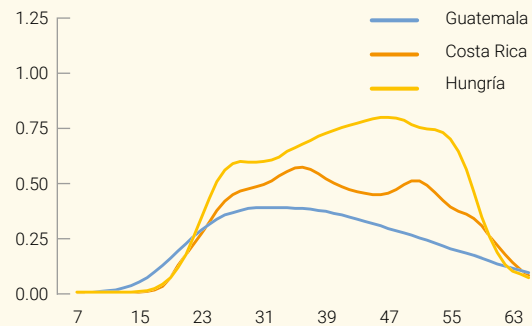


Gráfica 1. Perfiles de ingreso laboral de personas asalariadas y por cuenta propia, según país, sexo y edad (unidades de ingreso de cada país)

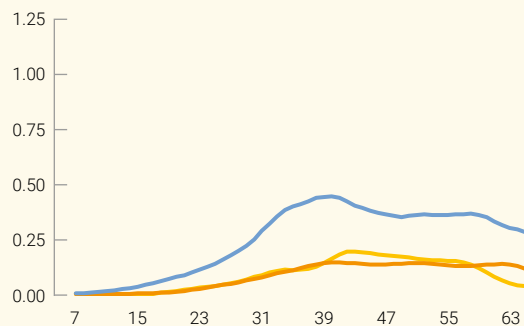
a. Hombres asalariados



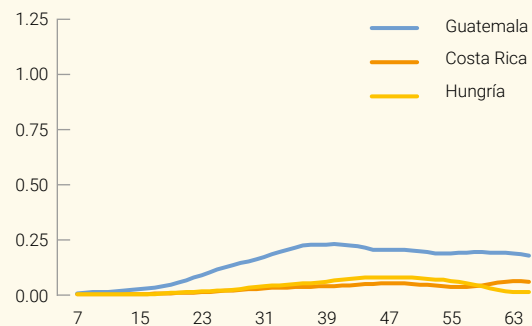
b. Mujeres asalariadas



a. Hombres con trabajo por cuenta propia



b. Mujeres con trabajo por cuenta propia



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) Guatemala, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) Costa Rica y Encuestas europeas armonizadas sobre el uso del tiempo (HETUS).

6 Con el objetivo de analizar las diferencias en el aporte remunerado que realizan hombres y mujeres en Guatemala, los resultados de este estudio se comparan con Costa Rica y Hungría, en términos de unidades de ingreso. Las unidades de ingreso se estiman a partir de un proceso de normalización de los perfiles según el ingreso laboral promedio de asalariados entre 30 y 45 años.

7 Tasa global de participación por sexo. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI) 2022. Guatemala.

8 Estimaciones del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) basadas en la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI) 2022. Guatemala.

1.1 Hallazgos centrales⁹

1

En Guatemala el perfil de ingreso laboral de los asalariados inicia a edades más tempranas respecto a otros países, lo cual evidencia la baja participación de este grupo en el sistema educativo¹⁰ y las presiones económicas y sociales que tienen al incorporarse en el mercado laboral.

2

La brecha en el ingreso laboral asalariado promedio entre hombres y mujeres es mucho más alta que lo que se observa en países como Costa Rica¹¹ y Hungría.¹² Este resultado se puede explicar por la baja participación de las mujeres en ese sector y porque pueden estarse ubicando en sectores con salarios promedio más bajos.

3

Guatemala se destaca debido al significativo aporte que realizan las mujeres a la economía a través del trabajo por cuenta propia, muy por encima de lo que se observa en otros países.

Mientras que, en Guatemala, el ingreso promedio de las mujeres trabajadoras por cuenta propia representa el 53 % del de los hombres, en Costa Rica este indicador es del 30 % y en Hungría es del 39 %. Es decir, aunque los hombres tienen un perfil de ingreso de trabajo por cuenta propia mayor que el de las mujeres en Guatemala, estas últimas aportan proporcionalmente más que en otros países. Entre los factores que explican

esta situación se encuentra que los negocios por cuenta propia de las mujeres pueden estar siendo una alternativa al desempleo o estar generando ingresos mientras ellas realizan las tareas no remuneradas en el hogar. En general, este resultado se refleja en la alta informalidad laboral que experimentan las mujeres en Guatemala, del 78 % respecto a Costa Rica del 42 %.

78 % versus 42 %

Informalidad laboral de las mujeres en Guatemala

Informalidad laboral de las mujeres en Costa Rica

⁹ Este informe presenta los principales resultados del análisis de cuentas de transferencia por sexo, basado en las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) Guatemala. M. Cabrera, E. Coyoy y S. Zopil, *Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT) Guatemala*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), 2023. Consulta en: <https://guatemala.unfpa.org/es/publications/cuentas-nacionales-de-transferencia>

¹⁰ El 44 % de los hombres ocupados solo tienen educación primaria.

¹¹ Los datos de Costa Rica fueron estimados por Jiménez Fontana (2015). Mayor información en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S2212828X14000280>.

¹² Los datos de Hungría fueron estimados por Istenic (2016). Mayor información en: <http://dataexplorer.wittgensteincentre.org/nta/>

2. Factores que limitan la participación de las mujeres en el mercado laboral

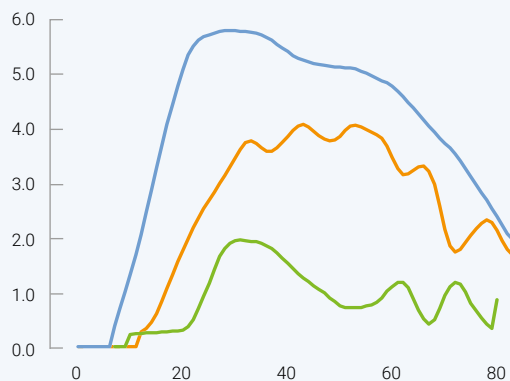
Uno de los principales factores que limita a las mujeres a participar más en el mercado laboral es la distribución desigual de las tareas domésticas. En Guatemala, las mujeres se encargan del 81.2 % del total del trabajo no remunerado, mientras que los hombres solo realizan el 18.8 %. Esta falta de corresponsabilidad familiar y recarga de trabajo no remunerado sobre las mujeres, limita sus oportunidades para incorporarse al mercado laboral. Es importante considerar que al estimar el tiempo que las personas guatemaltecas dedican a realizar algún tipo de trabajo (remunerado y no remunerado) se identifica que las mujeres dedican en promedio una hora más que los hombres. Esto evidencia que una gran parte del aporte

económico de las mujeres no se contabiliza en las cuentas macroeconómicas, aunque en la práctica realizan un aporte considerable para mejorar el crecimiento económico y la productividad. En promedio, una mujer en Guatemala entre los 25 y 35 años dedica un poco más de 7 horas diarias a llevar a cabo tareas domésticas, mientras que para los hombres este indicador no supera las 1.4 horas diarias en el mismo rango de edad. Estas brechas por sexo se observan en otros lugares como Costa Rica y Suecia.¹³ Sin embargo, la particularidad de Guatemala es que la brecha es mayor porque las mujeres dedican más tiempo al trabajo no remunerado y los hombres menor tiempo (Gráfica 2).

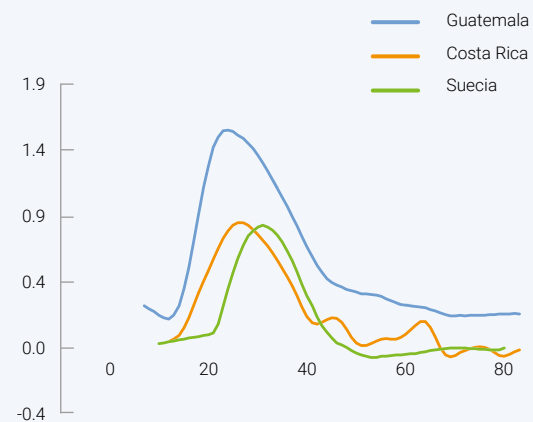


Gráfica 2. Brecha entre hombres y mujeres del tiempo dedicado al trabajo no remunerado, cuidado infantil y trabajo generado en el hogar por país (horas diarias)

a. Trabajo no remunerado total



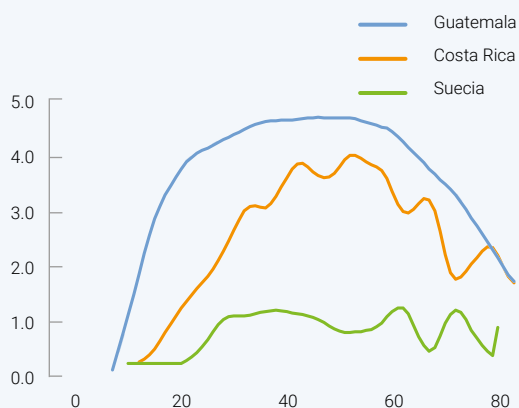
b. Cuidado infantil



Continúa...

13 Con el objetivo de analizar la brecha entre hombres y mujeres en el trabajo no remunerado y cuidado infantil en Guatemala, los resultados de este estudio se comparan con Costa Rica y Suecia, en términos de horas diarias dedicadas a estos trabajos. Los datos de Suecia fueron estimados por Vargha (2016). Mayor información en: <http://www.wittgensteincentre.org/ntadata>

c. Trabajo generado en el hogar



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) Guatemala, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) Costa Rica y Encuestas europeas armonizadas sobre el uso del tiempo (HETUS).



Trabajo no remunerado en Guatemala

2.1 Factores que explicarían la asimetría entre países

1

Una mayor demanda del cuidado infantil por una tasa de fecundidad de 2.8 hijos por mujer, en 2018, muy por encima de Costa Rica en ese mismo año, de 1.8 hijos por mujer.

2

Las diferencias en las condiciones de vida, desarrollo socioeconómico e inversión en tecnología en los hogares. Por ejemplo, en Guatemala se identifica una mayor necesidad de recolección de agua potable, leña y producción agrícola para autoconsumo.¹⁴

Los hogares de Costa Rica y Suecia, para atender las demandas del cuidado infantil y las tareas del hogar, pueden estar acudiendo a respuestas del mercado o institucionales. Por ejemplo, el uso de los servicios públicos o privados para el cuidado infantil y la compra de alimentos preparados o la contratación de servicios domésticos para cubrir algunas tareas en el hogar. Mientras que en Guatemala, la mayoría de veces, los hogares acuden al trabajo no remunerado de las mujeres para responder a las mismas.

¹⁴ Programa Estado Nación (PEN) (2016) *Quinto informe del estado de la región en desarrollo sostenible*. Costa Rica. Disponible en: <https://repositorio.conare.ac.cr/handle/20.500.12337/959>

3. Conclusiones y recomendaciones

Los hallazgos mostrados en este reporte evidencian la falta de corresponsabilidad en el núcleo familiar y la desigualdad de género que enfrentan las mujeres guatemaltecas, que limitan su participación en el mercado laboral. Desde otra perspectiva se puede plantear que en Guatemala existe un amplio margen de acción para reducir las brechas de género que pueden permitir se aproveche el bono de género, siendo esto relevante al considerar que aún se mantiene una estructura poblacional joven. Sin embargo, la participación de las mujeres debe estar acompañada de una solución para el cuidado infantil, con la finalidad de prevenir la disminución de su capacidad de empoderamiento personal, la pérdida de su tiempo libre o el aumento de la informalidad laboral. Además, este tipo de problemas no están siendo resueltos por el mercado, por tanto, se requiere la intervención del Estado a través de programas sociales o alternativos, sean públicos o privados.

Entre las principales recomendaciones se destaca el fortalecimiento de los centros de cuidado infantil para una mayor cobertura a nivel territorial, las políticas de empleo para una mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral formal y el fortalecimiento de las calificaciones educativas de las mujeres. Guatemala cuenta con centros de cuidado infantil dirigidos a la atención de niños entre los 2 y 48 meses. Sin embargo, estos centros son escasos, no tienen cobertura nacional y se encuentran ubicados, principalmente, en las zonas urbanas. A esto se suma, la necesidad de fortalecer la educación pública con becas escolares y alimenticias, así como programas para evitar la deserción estudiantil.

Si bien las políticas públicas son necesarias para dotar de soluciones institucionales al tiempo de cuidado, el equilibrio al interior del hogar es algo que debe cambiar hacia un rol más equitativo



— Recomendaciones para un bono de género potenciado —

Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT)

Materializar el bono de género

Una nueva oportunidad para la
economía de Guatemala



Las políticas para la reducción de las brechas de género son fundamentales para alcanzar la justicia social y, al mismo tiempo, constituyen una oportunidad estratégica para el desarrollo económico y social de Guatemala. El aprovechamiento del bono de género, la ventaja económica derivada de una mayor incorporación de las mujeres jóvenes a la vida productiva exige acciones concretas para eliminar las barreras que aún enfrentan las mujeres y niñas.

